

“El vacío es a la arquitectura lo que el cero a la matemática”

Entrevista con Melvin Villarroel Arquitecto



Prestigioso arquitecto internacional, Melvin Villarroel es el gurú de la arquitectura aplicada al turismo residencial en nuestro país. Boliviano de nacimiento, instaló su despacho en Marbella hace más de 30 años. Desde entonces, de su talento han surgido buena parte de los proyectos más emblemáticos del litoral andaluz español, como Puente Romano, Marbella Club, Sotogrande o La Alcazaba. Dicen que gracias a él Marbella es un lugar mejor, pero lo cierto es que son otros muchos los lugares que se han beneficiado de su maestría.

A juzgar por su obra, podría decirse que es usted un boliviano con alma mediterránea...

Sí, soy mediterráneo de corazón y además creo que este sentimiento invade a personas en gran parte del mundo. La cultura mediterránea es una muestra de todo lo que el ser humano puede querer o esperar de la vida, a todos los niveles: musical, artístico, gastronómico... y arquitectónico. Todo lo mediterráneo inspira y atrae, aquí y en cualquier lugar del planeta. De hecho ya he realizado algunos proyectos de turismo residencial con reminiscencias mediterráneas en China, donde se admira este estilo de arquitectura desahogada, con un perfecto equilibrio entre naturaleza y elementos sólidos.



Hotel Abama, Guía de Isora (Tenerife)

siempre y pienso seguir en esta dirección. Además creo que es interesante seguir con el tipo de proyectos que desarrollamos, ya que así conseguiremos una segunda generación de proyectos que, en el futuro, sigan el camino que nosotros hemos iniciado.

Sus trabajos responden a la denominada “arquitectura del vacío” ¿cómo define este concepto?

El vacío es a la arquitectura lo que el cero es a la matemática. El cero imprime al dígito anterior un poder multiplicador: permite pasar del 1 al 10, al 100 ó al millón. Pues lo mismo ocurre en arquitectura, en que el vacío es un auténtico engendrador de espacios.

Pensemos que el vacío tiene gran importancia en arquitectura porque permite apreciar las construcciones. Por ejemplo, qué sería de una iglesia si no tuviera frente a sí un espacio vacío que permitiera contemplar su vista y la realzara. Nosotros desarrollamos una arquitectura dando preponderancia al vacío. Entendemos el vacío como estrategia de diseño. De hecho el vacío puede ser construido: llega a ser la continuidad del vacío natural y del sólido construido. Más aún, puede ser tan bello como nos lo proponemos: el vacío de un vaso depende de su forma, lo que significa que podemos crear vacíos de formas maravillosas. Lo que proponemos, en definitiva, tiene su origen en la concepción de la arquitectura como



un “recipiente”, que acoge desde el interior las formas del exterior, abriéndose así a los elementos y a las vistas del entorno, y proyectando un continuum de espacios.

Los ingleses denominan al vacío “negative space” porque no produce dinero. Se trata de volver positivo ese negativo. Nosotros calificamos el suelo y elegimos los mejores emplazamientos para las viviendas, pensando que el resto de espacios pueden ser un potencial para lagos, campos de golf, jardines... configurando proyectos en perfecto equilibrio entre vacíos y sólidos. En la naturaleza ocurre lo mismo: contemplamos hileras de colinas y, entre medio, valles.

¿Qué papel juega el paisajismo en su arquitectura?

Un papel importantísimo. La naturaleza es un elemento determinante en la configuración del espacio habitable. De alguna manera, una edificación puede ser entendida como muralla del jardín. Quizá mi mayor aportación haya sido la introducción del jardín en la vivienda, creando ciudadelas con todos los servicios en las que es posible convivir en armonía con la naturaleza.

Creo que es importante estar unidos a la tierra y no alejarnos de ella. Cuando pienso en edificios de 20 plantas, en lo que yo denomino comunidades de ascensor, siempre creo que eso lleva a una desconexión entre el ser humano y la tierra, pero es importante sentir al palpar de la tierra. Nosotros queremos expresar eso con nuestra arquitectura. Mi arquitectura busca el complemento en todos los principios básicos: ecología, materiales, estética, calidad de vida... aunque el sector inmobiliario es muy complejo y a menudo aparecen dificultades para poder desarrollarlo.

¿En qué proyectos trabaja actualmente?

Uno de ellos toma forma en Abama (Tenerife). Se trata de una ciudadela de 5400 camas, de las que 1300 son en régimen de hotel y el resto apartamentos y viviendas unifamiliares. El proyecto incluye un campo de golf de 27 hoyos (diseñado por Dave Thomas), puerto deportivo, centro de tenis... Es una ciudad extendida de 3 km de largo por 800m de ancho, en la que las viviendas se han dispuesto en el área más próxima al mar, creando en el centro espacios de ocio como bares, restaurantes, comercios...

El otro proyecto que nos ocupa actualmente es el de Los Saurines, en Murcia, configurado como una ciudadela de 3000 casas, concretamente apartamentos en distintas modalidades. El proyecto incluye también un magnífico campo de golf, en esta ocasión diseñado por Jack Nicklaus.

Son dos proyectos de los que me siento muy orgulloso, como sigo estando todavía hoy de Puente Romano (1974) y el resto de mis proyectos, aunque los contemple con la perspectiva y la mirada crítica del paso del tiempo. Todos ellos han contribuido a revalorizar sus emplazamientos.

MELVIN VILLARROEL

Puente Romano, Estudio 27
29600 Marbella (Málaga)
Tel. 95 277 65 68 / 67 52 Fax 95 282 85 39

Mi casa no son los muros que la forman. No es su piso, ni su techo. Es el vacío construido entre todas esas cosas. Es allí donde yo vivo”. Este pensamiento de Lao Tse define a la perfección la concepción de vivienda de Melvin Villarroel.

Sus proyectos han cambiado la fisonomía de algunos de los puntos más emblemáticos del litoral sur español ¿Qué queda por hacer en nuestra franja marítima? ¿Cómo valora lo que se ha realizado hasta hoy?

Queda muchísimo por hacer. El litoral de la Península ha sido muy mal explotado y el frente de mar muy castigado por el desarrollo inmobiliario. En las últimas décadas se ha proyectado y construido, si me permite, “a lo loco”, sin una concatenación coherente, sin intentar crear una unidad. Yo, sin embargo, siento la necesidad de crear proyectos que contribuyan a embellecer sus entornos. En mi estudio de arquitectura diseñamos siempre pensando en quien va a vivir, intentando proporcionarle todos los elementos constructivos y paisajísticos para una mayor calidad de vida. Apuesto por la calidad y el encanto en cada proyecto: es lo que me ha distinguido